PARROQUIA SANTA EUGENIA

DOMINGO 30 DE AGOSTO DE 2020

DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO

1ª lectura: Jeremías 20, 7-9
Sal.: 62, 2. 3-4. 5-6. 8-9
2ª lectura: Romanos 12, 1-2
Evangelio: Mateo 16, 21-27

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: «¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte.»

Jesús se volvió y dijo a Pedro: «Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas corno los hombres, no como Dios.»

Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta.»

COMENTARIO AL EVANGELIO

Querida Familia:

Seguir a Jesús sinceramente es estar dispuesto a ir detrás de Él en el camino del Amor que tiene forma de cruz. De hecho, sabemos por experiencia que el amor de verdad, el que llena el corazón y da sentido a la vida, no es un simple estado emocional ni palabras vacías, sino obras concretas de perdón, paciencia, renuncia, humildad y confianza. Como amigos de Dios, nosotros hemos conocido la expresión máxima del Amor en Jesús Crucificado; aquí está nuestra escuela donde aprendemos a amar y ofrecer lo mejor de nosotros mismos a nuestra sociedad.

Es cierto, que como a Pedro, al principio la cruz nos da miedo porque el sufrimiento y el dolor no van con nosotros…ni tampoco el Padre nos creó así. El Padre nos creó felices, en un estado de armonía y concordia que fue roto por el pecado, no por voluntad de Dios. Por eso la cruz nos escandaliza, no la queremos y salimos corriendo… Estas actitudes de huida son profundamente humanas. Sin embargo, nos guste o no, la cruz está presente en el día a día.

¿Qué hacemos entonces? ¿Podemos pasarnos toda la vida huyendo? ¿Tendremos que alejarnos de todo y de todos porque al final nos pueden hacer daño o podemos nosotros mismos herir a los demás? Quizá en estas preguntas encontramos la razón de actitudes egoístas o comportamientos superficiales en nuestra sociedad. “Salir corriendo” de la cruz es el camino a un sufrimiento aún mayor: el sinsentido y la soledad.

Hoy en el Evangelio Jesús nos está teniendo su mano: seguirle a Él con sinceridad y dándole todo no es una carga sino que DESCARGA. Esa es la vivencia iluminadora de llevar la cruz de cada día, no a solas, sino con Jesús y desde Jesús. Él hace realidad que en medio del dolor experimentemos paz y consuelo, abriéndose un horizonte de esperanza donde somos renovados para amar más y mejor. Ahora bien, insisto, esto sucede cuando somos capaces de compartir con Él nuestra cruz y no pedirle simplemente que nos las quite. Dejar todo por Jesús, muchas veces significa tener el “valor” de poner sobre sus hombros el peso que nos carga aceptando nuestra debilidad y limitaciones; esto no es fácil y sin embargo es el camino para poner luz en la cruz de cada día.

Solidarios de los sufrimientos y las esperanzas de los demás; esto es clave. Hoy la Iglesia estamos llamados a ser más "hermanos, hermanas y madre" (Mt 12,50) que nunca, dispuestos a compartir cruces y no a crucificar a nadie. Esto es un reto que Jesús nos presenta frente a una mentalidad donde ser débil y vulnerable te convierte en "persona de segunda o tercera división". Precioso testimonio de Jesús Resucitado cuando con palabras y gestos de amor entrañable ponemos en primer lugar a los hermanos que parece que ya no son útiles o no tienen voz, protegiéndoles y haciéndoles sentir valiosos e importantes. Sin duda que este cambio en la pirámide social será un fruto maravilloso de este tiempo de conversión que el Espíritu Santo nos está ofreciendo a través de la pandemia.

Querida Familia: con los ojos puestos en Jesús, muerto y resucitado… ¡¡¡FELIZ DOMINGO!!!

VIDA PARROQUIAL

Horarios de septiembre:

- Templo abierto desde las 8:00h hasta las 13:00h y desde las 17:00h hasta las 21:00h.
- Eucaristía: diaria a las 10:00h y 19:30h. Domingos y festivos 9:00h, 10:30h, 13:00h y 19:30h.
- Sacramento de la Reconciliación: media hora antes de cada Eucaristía.
- Rezo del Rosario: diario a las 19:00h.
- Adoración Eucarística: jueves de 17:00h hasta las 21:30h (HORA SANTA de 20:30h a 21:30h).
- Despacho parroquial y Cáritas: permanente, atendido por los sacerdotes.

INSCRIPCIÓN PARA LA CATEQUESIS DE PRIMERA COMUNIÓN

Lunes 14 de septiembre y martes 15 de septiembre de 18:00h a 20:00h en el Salón parroquial.
Comienzan la catequesis los niños nacidos en 2012 o años anteriores.

parroquiasantaeugenia@gmail.com
http://santaeugenia.archimadrid.es/
913317190 691899919 (urgencias)
@parroquiasantaeugenia
@parroquiase
Parroquia Santa Eugenia

AL COMIENZO DEL NUEVO CURSO EN LA SITUACIÓN SANITARIA ACTUAL

Damos comienzo al nuevo curso conscientes del cuidado y la responsabilidad personal y comunitaria en relación a la situación sanitaria actual.

- Las catequesis y los grupos parroquiales se reunirán preferentemente en el Templo, aunque eso conlleve un cambio en la manera de realizar las actividades, favoreciendo la **presencialidad** más que la comunicación por redes sociales. El salón parroquial y las salas se utilizarán para la acogida de Cáritas, despacho parroquial y reuniones con un máximo de 10 personas (salón) y 6 personas (salas), manteniendo las medidas de ventilación, desinfección y distancia. A lo largo de este mes de septiembre se valorará qué grupos y actividades por ahora no se pueden desarrollar presencialmente.

- El Templo se desinfectará antes del cierre al mediodía y por la noche a diario; después de cada Eucaristía los domingos y festivos, y cuando haya una celebración o encuentro superior a 50 personas. Las salas se desinfectarán inmediatamente después de su uso.

- La atención de Cáritas se hará con cita previa.

- El aforo del Templo no superará 100 personas (variable según la situación de la pandemia).

- Los aseos permanecerán cerrados y excepcionalmente se podrán usar, desinfectándolos después de su utilización.

- Se evitarán aglomeraciones en todo el recinto exterior de la parroquia de más de 10 personas.

- El uso de cualquier material común será desinfectado después de utilizarlo y los restos de basura serán tirados en los cubos públicos (se retiran las papeleras de la planta baja de la parroquia).

- Para los menores de edad, en ausencia de sus padres o tutores, si dan síntomas de Covid-19, dispondremos de la sala 8 para aislarles y seguir el protocolo sanitario.

- Para los menores de edad que participan en la catequesis parroquial o en algún grupo o actividad, los padres o tutores deberán conocer y firmar el protocolo sanitario de la parroquia.

- Continúan las visitas semanales de los sacerdotes a los domicilios para la distribución de la Sagrada Comunión a los enfermos, con las medidas de protección adecuadas y dedicando hasta quince minutos máximo por visita.

- Se mantiene el voluntariado de servicio de orden para las celebraciones dominicales y de mayor afluencia de fieles.

- El uso de mascarilla y la limpieza de manos con gel hidroalcohol es obligatoria, tanto en el Templo como en la entrada y salida de la planta baja parroquial.

- En el recinto interno y externo de la parroquia no se podrá tomar alimentos ni fumar si no se puede mantener una distancia mínima de 2 metros.

28 de agosto 2020
Rubén Inocencio González
Párroco de Santa Eugenia